

“Soy una escritora mutilada”

Sus amigos la describen como “una mujer con voluntad de acero y corazón de oro”. Y ella, con una suave sonrisa de fondo triste, dice: “Soy una herida de guerra”. Porque el fuerte impacto que significó en su vida el golpe militar le provocó la caída del pelo y una hemiplejia que, por largos meses, la dejó muda e inmóvil. Logró superar las secuelas, aunque aún hoy tiene algunas dificultades para hablar y caminar. Y, lo más importante, pudo volver a escribir y prueba de ello es *Ventana Austral* (1979) y *Las causas ocultas* (Ediciones Paulinas, 1980), los últimos frutos literarios de Teresa Hamel Nieto. Eso gracias a su voluntad de acero. Y del “corazón de oro” se resiste a hablar, aunque es sabido que su ayuda está presente cuando te la requiere.

—Por un inexplicable error, su nombre apareció en la lista de personas detenidas, a fines de junio, por participar en una romería a la tumba del ex Presidente Allende. ¿Qué sucedió realmente?

—Decidí ir con una amiga, Mila Oyarzún, al cementerio de Santa Inés para colocar flores en la tumba de mi madre. Y luego fui a otras tumbas, como siempre lo hago. Estábamos poniendo flores en la sepultura de Eduardo Grove, donde está Allende, cuando llegó un grupo que procedió a colocar claveles rojos. Luego habló un muchacho. Y cuando ya salí del cementerio, vi que los carabineros entraban en acción. Así que fuimos a buscar a un abogado y, estando en el Tribunal, averiguamos los nombres de los detenidos. Para nuestra sorpresa, mi amiga y yo encabezábamos la lista...

—Usted fue muy amiga de Allende...

—Sí, desde que tenía quince años. Mi padre era un hombre prominente en Viña del Mar —fue alcalde y luego intendente— y en las comidas y recepciones siempre me encontraba con Salvador. Claro que, al principio, ni me dirigía la palabra. Yo era una mocosa pívica para él. Despues nos hicimos grandes amigos y trabajé en sus campañas. Era un hombre encantador...

—También fue muy amiga de Neruda. En su último libro le dedica un cuento...

—Pablo tiene un enorme significado en mi vida. Nos ligaba una misma sensibilidad, su pasión por América. Salímos a pasear juntos cuando estaba casado con la Hormiga —Dilia del Carril— y cuando estaba casado con Matilde. Me gustaba verlo escoger, con gran cuidado, los papeles que

ENTREVISTADO DE HOY



TERESA HAMEL

iba a usar en sus ediciones. Se preocupaba por la calidad, el peso y el colorido del papel, por el tipo de impresión. Era un hombre maravilloso y estuve a su lado, en la Clínica Santa María, cuando murió.

—¿Y cómo es que llegó a ser una mujer de Inglaterra, cuando nació en cuna dorada y heredó una gran fortuna, al punto que se la conoce como “la dueña” de Refaca?

—Habrá que aclarar que la herencia del fundo Refaca no valía gran cosa hasta que se hizo el gran esfuerzo de urbanizar y lotear. Y en cuanto a la pregunta, le diré que desde los seis años entendí claramente el problema entre ricos y pobres. Estábamos en plena crisis, en los años 30, y los cesantes llegaban a casa con sus tarros para que los llenáramos de porotos. Eso me impresionó para siempre. Y otro hecho se quedó grabado en mis recuerdos. Refaca era un fondo, con candado en la puerta, donde pasábamos buena parte del año. Entonces existían las colonias escolares y a los niños los hacían bañarse a las diez de la mañana, con frío y neblina. Me parecía macabro el cuadro, con esos niños que tiraban de frío. Y cuando el sol brillaba, los retiraban de la playa para que no se toparan con los veraneantes.

—Claro que luego, de jovencita, pasé años jugando el papel de mujer frívola y ocupé un lugar destacado en la burguesía chilena. Mi padre fue el primero que instaló una refinería de petróleo en Chile.

Pero luego, con la ayuda de Neruda y otro amigo al que mataron, encontré el camino. Y la única vez que voté por la derecha fue por Arturo Matte, porque era fuera de serie por su inteligencia y gran calidad humana. Le debo mucho...

—Y la escritora, ¿cómo se siente ahora?

—Mutilada. Para poder publicar algo hay que aplicarse autocensura y eso es muy doloroso, me hace muy infeliz. Y hay otros problemas como la falta de información. He recorrido librería tras librería y no he podido encontrar los últimos libros de Carlos Fuentes, Julio Cortázar y Alejo Carpentier. Además está ese impuesto del IVA, que nos impide publicar como quisieramos.

—Desde los amplios ventanales de su departamento de Providencia se aprecia una buena muestra del boom de locales comerciales y torres de lujo. ¿Qué siente al observar el cuadro?

—Que todo forma parte de la lógica de un programa sin corazón. Fui amiga de Paul Rosenstein-Rodan, uno de los creadores de la Escuela de Chicago. Conversamos mucho acerca de la economía chilena y él me explicó que el método no se podía aplicar sin un gran costo social, costo que pagaría el pueblo, ya que no había otra alternativa si el gobierno chileno quería estabilizar la moneda. Pero no se puede arrancar con esa frialdad porque el costo social es horrible. Es cosa de ir a una población y advertir cómo la gente se está desmorinando.

—Siento que la gente ya está cansada. Necesitamos una verdadera democracia para así elegir a nuestros representantes libremente. Porque en estos siete años —aparte de un grupo de chilenos que vive en un mundo de lujo y artículos importados— se ha descuidado lo fundamental: el hombre. Veo a la mayoría de mis compatriotas caminar sin expectativas, desalentada, faltándose libertad para expresarse, para crear. Y lo más importante que tenía Chile era su capital humano.

—La propaganda oficial habla de un Chile que va bien y que mañana estará mejor. Habla de un Chile unido en la senda del progreso...

—Estamos cada día más divididos. Después de siete años ya debiera existir un clima de armonía, con un real empuje hacia la unión de todos los chilenos. Y para eso, claro, deberían regresar los chilenos desterrados y volver a impesar un clima de real libertad. *

PATRICIA VERDUGO

"Soy una escritora mutilada" [entrevista] [artículo] : Patricia Verdugo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Verdugo, Patricia, 1947-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Soy una escritora mutilada" [entrevista] [artículo] : Patricia Verdugo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)